

CRONICA LITERARIA

Hemos recibido el número 7 de "Babel", revista de revistas que se publica en Buenos Aires, bajo el cuidado de nuestro viejo amigo Enrique Espinoza.

En este tipo de publicaciones, hay el género fácil y ramplón (la "Síntesis" mexicana) que sólo busca el éxito comercial, y el otro —el de "Babel"— que trata de acercar al lector a las mejores fuentes del pensamiento contemporáneo; aunque a veces tengan que colarse los Marinellos y las Magdeleine Paz...

*

Miguel Fernández, el poeta de los campesinos de Extremadura, a quien se creía fusilado por las fuerzas de la reacción española, ha podido escapar, según noticias recientes, del terror franquista.

*

Díaz Plaja, escritor "republicano", y que durante la guerra española fué activo colaborador de la sección catalana de la institución stalinista "Asociación por la Defensa de la Cultura", está en Barcelona, escribiendo un libro para una editorial franquista. Esta es la madera de la que estaban fabricados muchos de los frentepopulistas.

*

El señor Benavente, que en los primeros días de julio deambulaba por las calles de Barcelona disfrazado por temor a la justicia implacable del pueblo —atinada descubridora de los payasos que sirven a la casta feudal española— más tarde, cuando la contrarrevolución se impuso, fué glorificado como figura nacional. Ahora há-

llase otra vez mimado, en Valencia, por las castas enemigas del proletariado ibérico.

*

Rafael Alberti y Maria Teresa León, colaboradores activos del stalinismo hasta el fin de la guerra, han cambiado de amo y puede oírseles, a través de las emisiones de Paris-Mondial —onda corta— recitar los argumentos convincentes sobre el carácter humanitario y progresista del actual conflicto bélico que les dicta la burguesía francesa —por boca del exquisito señor Giraudoux— para uso del público de habla española.

*

El monarquista Pujol, ex-colaborador de ABC, es el actual director de un semanario cuyo título es "Domingo". Esta revista que refleja con precisión la categoría de las clases dominantes españolas, está hecha de retazos insulsos y novelitas rosas, y es la caricatura del flamante imperio hispánico. El pulmón y el nervio de España gimen en las cárceles y campos de concentración, ausentes de toda solidaridad material, ya que el stalinismo es de los primeros culpables de la destrucción de todas las organizaciones revolucionarias de solidaridad para los presos.

*

En 275 mil se calcula el número de antifascistas que bajo el yugo de los explotadores sufren el látigo de la Falange en los presidios y campos de concentración ibéricos. El señor Bergamín sin duda rezará por ellos fervorosamente todas las noches.